

La lectura: un proceso para correlacionar los contenidos en la escuela primaria

Gilberto Chavarría Chavarría ¹

Recepción: 22 de Setiembre de 2006, Aprobación: 24 de Noviembre de 2006

Resumen

Este artículo analiza diferentes posiciones de autores con respecto al proceso de la lectura y las consecuencias que estas tienen en la enseñanza y el aprendizaje. Además, aborda el complejo mundo de la comprensión de la lectura y destaca la importancia que tienen las experiencias previas en la construcción de significados, a través de los esquemas cognoscitivos. Se hace énfasis en la correlación como principio del planeamiento que permite la relación de contenidos y se presenta una propuesta metodológica dirigida a educadores de primero y segundo ciclo de la educación general básica interesados en correlacionar la lectura con los diferentes contenidos del currículo escolar.

Palabras clave: lectura, comprensión, correlación, educación primaria.

Abstract

This paper analyzes different positions of authors in relation with the reading process and the consequences that these have in the process of education and learning. In addition it studies the complex world of the reading comprehension and emphasizes the importance of the previous experiences in the construction of meanings, through the cognoscitive schemes. It gives emphasis in the correlation like principle of the planning that allows the contents relation and presents a methodological proposal directed to first and second cycle educators who are interested in correlating the reading with the different contents of the school curricula.

Key words: reading, understanding, correlation, primary education.

INTRODUCCIÓN

La lectura es una habilidad cognitiva sumamente importante que le permite al ser humano orientar su destino y buscar la verdad. Es una actitud mental y vital que desarrolla la emotividad y la inteligencia en procura de lograr en las personas sensibilidad para comprender su medio, transformar la realidad, reforzar la identidad y procurar el reencuentro de las personas consigo mismas y con su cultura. “Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, y mediante el cual también se devela un mensaje cifrado, sea éste un mapa, un gráfico, un texto” (Sastrías, 1997:2).

Con base en la definición anterior es preciso aclarar que en este trabajo se abordará la lectura como un área fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje del idioma Español en la escuela Primaria, enfocada específicamente a la construcción de significados en un texto escrito. Área fundamental porque junto con la expresión oral, escucha y expresión escrita constituyen las habilidades generales que coadyuvan en el proceso de la comunicación. Por tal motivo es que Zamora

(2005) menciona que “enseñar lenguaje es enseñar a comunicarse eficientemente”.

Tomando en cuenta los argumentos anteriores es fundamental preguntarnos: ¿se está enseñando a comunicar eficientemente en la escuela primaria? ¿Permite la lectura de los niños construir significados? Solano (2000) argumenta que en Costa Rica hasta ahora no ha logrado dedicar esfuerzos significativos a la promoción de la lectura, capaces de formar el hábito, puesto que el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura se enfatiza en el ciclo inicial, donde se entrena más al niño en la mecánica que en la comprensión lectora y una vez que “ha aprendido a leer” se le aplican comprobaciones que se limitan a “evaluar” si efectivamente leyó.

En relación con esta problemática, Castrillón (2003:45) expresa lo siguiente:

... uno de los problemas fundamentales radica en que la lectura se ha venido promoviendo como algo de lo que

1. Master en Educación, profesor e investigador de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. gchavarr@so.ucr.ac.cr

fácilmente puede prescindirse, como un lujo de élites que se quieren expandir, como lectura “recreativa” y, por lo tanto, superflua. Esto, en una sociedad en donde –según las clasificaciones eufemísticas de los jóvenes economistas neoliberales- el 60% de la población se encuentra por debajo de los niveles de pobreza y más del 30% de los de pobreza absoluta, población que para recrearse le basta y le sobra con la televisión, que no exige ningún esfuerzo para quien ya ha hecho demasiados en lograr su supervivencia.

Esta situación es sumamente preocupante, puesto que implica, entre otras consecuencias, el fracaso escolar. Un estudiante con problemas de lectura será una persona que tendrá grandes limitaciones en otras áreas y, por tanto, tarde o temprano será excluido de las aulas escolares. Al respecto, en el programa de Español de II ciclo se menciona lo siguiente: “Con frecuencia se afirma que una de las mayores causas de fracaso escolar es que los alumnos leen, escriben, se expresan y escuchan con notorias deficiencias” (Ministerio de Educación Pública. 2001:11). Esto conlleva a restricciones en el acceso a la información y suscita, además, dificultades en otros aprendizajes cognitivos del currículo escolar.

De acuerdo con lo anterior, este artículo analiza diferentes posiciones teóricas en relación con la lectura y la comprensión y presenta una propuesta metodológica para correlacionar la lectura con los diferentes contenidos en la escuela primaria y de esta forma aprovechar todos los momentos en el periodo lectivo para trabajar la lectura. De esta manera se podrá ejercitar esta habilidad constantemente y evitar hasta donde sea posible el fracaso escolar por causa de una lectura deficiente por parte de los niños.

El artículo comprende en una primera parte reflexiones en torno al concepto de lectura, la segunda aborda la comprensión; la tercera, la correlación como principio integrador de la lectura y por último, una propuesta metodológica para correlacionar la lectura con los diferentes contenidos y las conclusiones producto del análisis de la información.

El trabajo está dirigido especialmente a educadores de primero y segundo ciclos de la educación general básica y personas encargadas de la formación de educadores, quienes podrán orientar a sus estudiantes en esta habilidad tan necesaria e insustituible en la actualidad.

REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE LECTURA

Existen diferentes posiciones con respecto al concepto de lectura; esta pluralidad de concepciones se debe a que a través del tiempo el término ha evolucionado. Al respecto, Dubois (1996) menciona que hasta los años sesenta del siglo pasado la lectura era visualizada como un conjunto de habilidades, en donde el énfasis estaba en desmenuzar el proceso en sus componentes. Uno de ellos y el primero era el reconocimiento de las palabras, seguido por la comprensión, reacción y asimilación o evaluación como último nivel. De ahí que por muchas décadas predominara la lectura como decodificación y, por ende, el sentido estaba en el texto. El lector era ajeno al texto y su papel se reducía a extraer el sentido de aquél.

Esta situación trajo como consecuencia que en los sistemas educativos se adoptaran métodos de lectura y escritura en los primeros grados con base en este enfoque. Métodos que partían de unidades muy pequeñas como letras, fonemas y sílabas, que carecían de significado por sí solas y por consiguiente, se caía en la decodificación. Esto ha repercutido por muchos años en el sistema educativo costarricense, lo que trae como efecto baja comprensión en la lectura, unido a la falta de ejercitación de esta habilidad en los siguientes años escolares.

Esta información revela que era necesario un cambio en el enfoque de la lectura y ésta no podía seguirse abordando desde una perspectiva tan reduccionista, sino más bien debía ser un proceso integral que trascendiera los límites de la asignatura del Español en la escuela primaria.

A partir de los años sesenta del siglo XX con los avances de la psicolingüística, entendida como la ciencia que estudia las relaciones entre el comportamiento verbal y los procesos psicológicos, surge el enfoque interactivo de la lectura, que considera a ésta un proceso indivisible, en donde juegan un papel fundamental las experiencias previas en la construcción del significado, ya que, éste no se encuentra en el texto, sino en la mente del autor y del lector. En la lectura interactúan el pensamiento y el lenguaje, la información no visual que posee el lector con la información visual que proporciona el texto. En ese proceso de interacción el lector construye el sentido del texto.

Con esta perspectiva se rompe la tradicional forma de estudiar la lectura y se proponen diferentes métodos que conciben la lectura y escritura como un proceso global e integrado en las asignaturas del currículo escolar.

A finales de la década de los años setenta del siglo pasado aparece una nueva denominación para abordar el proceso de lectura. Surge el concepto de transacción como un enfoque que va más allá del interactivo y propone que el texto contiene el significado “en potencia”, pero que se “actualiza” por medio del lector. El término transacción lo explica Rosenblatt (citado por Dubois, 1996) de la siguiente manera:

Mi punto de vista del proceso de la lectura como “transaccional” afirma que la obra literaria ocurre en la relación recíproca entre el lector y el texto. Llamo a esta relación una transacción a fin de enfatizar el circuito dinámico fluido, el proceso recíproco en el tiempo, la interfusión de lector y texto en una síntesis única que constituye el “significado”, ya se trate de un informe científico o de un poema.

De acuerdo con lo anterior el texto es un sistema abierto y por lo tanto, la variación en la interpretación es la respuesta esperada. El significado potencial del texto y el construido por el lector nunca son idénticos sino aproximados.

Después de analizar las diferentes perspectivas en relación con la lectura, en este trabajo se asumirá el concepto que propone Pipkin (1998:37)

... una actividad cognoscitiva, que implica una relación constructiva en la que interactúan texto y lector. El lector construye una representación mental del texto -modelo de significado- que es una de las representaciones posibles de éste. Es decir que la lectura es la interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporciona el texto, de sus características y de los conocimientos del lector.

Dubois (1996) y Pipkin (1998) coinciden al indicar que en la lectura se produce una interacción entre el texto y el lector, por medio de las experiencias previas, lo cual permite construir los significados.

COMPRESIÓN DE LECTURA

La lectura y la comprensión son dos aspectos que no se pueden separar, forman un todo indisoluble dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con la habilidad de leer. Cuando se abordan

por aparte se cae en una posición que considera la lectura como un proceso divisible en etapas. Johnston (1989:18) indica que: “... la concepción de la lectura como conjunto de habilidades o componentes se basa en que la comprensión puede dividirse en discretos subprocesos, todos ellos necesarios para llevar a cabo una lectura madura.” Cada una de las etapas se aborda en tiempos distintos lo que conduce con frecuencia a crear lectores, sobre todo en los primeros años de la escuela primaria, caracterizados por el reconocimiento de los grafemas, pero con poca comprensión.

Otras posiciones enfatizan en la comprensión de la lectura y la conciben como global e indivisible. En este sentido, el lector cuando lee cualquier texto que le llegue a sus manos debe comprenderlo, de lo contrario no hay lectura. Alliende y Condemarín (2000:18) concuerda con esta posición cuando afirma que:

Toda lectura, propiamente tal, es, pues, comprensiva. Aprender a leer es aprender a comprender textos escritos. (La decodificación es sólo una base inicial necesaria). De acuerdo a [sic.] esto, una persona ha aprendido a leer sólo cuando es capaz de comprender una gran variedad de textos escritos; en particular, aquellos que le son necesarios para su desarrollo personal y para su adecuado desenvolvimiento en la vida social. (2000:18).

Esta definición de lectura que propone Alliende y Condemarín (2000) se enmarca dentro de las concepciones teóricas que explican que la comprensión se realiza con base en las experiencias previas del lector y de una forma interactiva. A partir de aquí se hace necesario explicitar, ¿qué se va a entender por comprensión de lectura? Según Johnston (1989), “... la comprensión se entiende como el proceso de emplear las claves dadas por el autor y el conocimiento previo que la persona posee para inferir el significado del autor.” En este aspecto, el autor especifica que se necesita una cantidad considerable de inferencias para construir un significado del texto. Carlino *et al* (1999:3) conciben la comprensión de lectura como “... el proceso de apropiación del texto: quien lee debe asimilar lo escrito (relacionarlo con lo que ya sabe, “deformándolo”, en cierta medida) y también debe acomodarse al texto (transformando su conocimiento previo en función de la aportación del texto)”.

Como bien se afirma anteriormente, para lograr la comprensión se necesita que el lector active los

esquemas cognoscitivos, con el objetivo de construir el significado de lo que lee. Rumelhart (citado por Dubois (1996) explica el término esquema:

Un esquema es una estructura de datos que representa los conceptos genéricos archivados en la memoria. Hay esquemas que representan nuestro conocimiento acerca de todos los conceptos, los que subyacen a los objetos, eventos, secuencias de eventos, acciones y secuencias de acciones.

En esta interacción que se realiza a partir de los esquemas cognoscitivos intervienen las experiencias previas que posee el lector, para realizar las inferencias requeridas y de esta manera asimilar y acomodar la información. Las inferencias son estrategias de comprensión de lectura que permiten predecir o imaginar cómo avanzará el texto e ir comprobando si sus predicciones son ciertas para poder modificarlas, si es necesario y plantearse nuevas.

Bofarull *et al* (2001) clasifica las estrategias en tres momentos: antes, durante y después de la lectura. Las experiencias previas son parte de la evaluación que se realiza antes de la lectura de un texto y corresponden a un momento inicial o evaluación diagnóstica. En esta etapa es importante conocer la actitud emocional que presenta el lector, su interés y motivación. Algunos comentarios que haga el lector acerca del texto nos darán algunas pistas. También es fundamental dar a conocer el objetivo de la lectura, puesto que ayuda a filtrar información relevante. El objetivo puede ser practicar lectura en voz alta, lectura silenciosa, leer para buscar una información general o concreta, para aprender, seguir instrucciones, llevar a cabo un procedimiento, informarse y disfrutar, entre otros. De esta manera la interpretación que se haga será una u otra. Además, el lector en esta fase hace hipótesis y predicciones sobre el contenido del texto, a partir del título, ilustraciones, sinopsis del libro que aparece en la contraportada y el índice.

Durante la lectura también se utilizan una serie de estrategias que corresponden a una evaluación formativa. Entre estas están las inferencias, las cuales se comprueban y revisan en el proceso. Otras estrategias son las señales del texto para construir significado, por ejemplo las síntesis, recapitulaciones, señales léxicas (“Lo más importante es...”, “Recuerda que...”), señales sintácticas (orden de las palabras), señales gráficas (tipo de letra, medida de las letras, negritas, cursivas, mayúsculas, subrayados...)

Por último están las estrategias que se emplean

después de la lectura y están en consonancia con una evaluación sumativa. Algunas actividades que se pueden ejecutar son las siguientes: sintetizar, resumir, hacer esquemas, mapas conceptuales, identificar ideas principales, comprensión literal, interpretativa y profunda.

En síntesis, puede afirmarse que la comprensión es un proceso continuo, que parte entre otros aspectos, desde el mismo título del texto que se desea leer, involucra el desarrollo y llega hasta el final de la producción textual. Por esta razón es importante utilizar diferentes estrategias de lectura que coadyuven en la comprensión. Bofarull *et al* (2001:35), expresan al respecto que:

... las estrategias que se activan a lo largo de la lectura actúan como procedimientos reguladores de la propia lectura. Como tales, éstos requieren de la presencia de unos objetivos a [sic.] alcanzar, de una evaluación de los resultados y de la posterior modificación, si es necesario, de la actividad de aprendizaje.

En vista de la importancia que poseen las estrategias dentro de la comprensión, debe considerarse como objeto de enseñanza y aprendizaje en los diferentes contextos lingüísticos, sean propios del área de lenguaje o de cualquier otra área del currículo (Bofarull *et al* 2001). De ahí que este trabajo enfatice en correlacionar la lectura con los diferentes contenidos de las asignaturas, dado que el lenguaje está presente en cada una de ellas y es propicio para trabajar la comprensión y por consiguiente desarrollar las estrategias antes mencionadas.

En consecuencia, al trabajar la lectura con los niños se deben programar diferentes actividades de prelectura que le permitan activar la información que posee en relación con las temáticas por leer y de esta forma predisponerse para comprender el texto motivo de aprendizaje. Además, durante la lectura el estudiante confirma las hipótesis que se ha planteado y utiliza las diferentes habilidades y signos que el texto le proporciona para construir el significado. Al finalizar se pueden diseñar ejercicios que ayuden a comprender mejor lo leído. Estas actividades permitirán explorar distintos niveles de lectura, tal y como se proponen en los planes de estudio de Español en primero y segundo ciclo de la Educación General Básica del Ministerio de Educación Pública:

En el proceso de comprensión lectora, el lector realiza diferentes tipos de operaciones que se clasifican en distintos niveles íntimamente relacionados. El

docente debe facilitar a sus estudiantes interacciones con los textos que les permitan el desarrollo de los diferentes niveles de comprensión. (Ministerio de Educación Pública, 2005: 16)

Los niveles de lectura corresponden a los siguientes: literal o explícito, organización de la información explícita, inferencial, evaluación, apreciación, aplicabilidad y recreación.

En el primero, el lector identifica o evoca ideas, información, hechos o incidentes planteados explícitamente en el texto, tales como: detalles (nombres, personajes, fechas, lugares), ideas (principales o secundarias), secuencias (orden en que se presenta la información, incidentes o acciones), características (de personajes, tiempos y lugares), relaciones causa y efecto (razones de ciertos sucesos o acciones).

En el segundo nivel el lector organiza las ideas o información explícita en el texto. Para cumplir con este objetivo se realizan las siguientes actividades: análisis, síntesis, esquemas, traduce expresiones del texto a sus propias palabras y elabora clasificaciones.

En el tercer nivel se usa la información explícita, sus propias intuiciones y experiencias personales como base para conjeturas e hipótesis. Algunas operaciones son las siguientes: hacer conjeturas sobre detalles (lugares, títulos, fechas, nombres), inferir ideas, sentimientos y posiciones del autor y de los personajes, secuencias y relaciones de causa y efecto.

En el cuarto nivel el lector emite juicios evaluativos, compara las ideas del texto con otros criterios, tanto de su experiencia, como de otros textos. Son juicios que se desprenden de un análisis objetivo y fundamentado.

La apreciación es un nivel que permite dar una respuesta emocional al contenido, elementos psicológicos y estéticos del texto. La respuesta se puede expresar en términos de interés, aburrimiento, diversión, miedo, odio, simpatía o antipatía.

Por último, se expone el nivel de aplicabilidad y recreación, en el cual la información del texto se aplica a otras condiciones reales o imaginarias. Algunos ejemplos son los siguientes: elaborar textos propios (narrativa, verso, argumentación), dibujo, dramatización y juego.

Es importante destacar que “los niveles no se separan en la lectura, sino más bien se integran y un nivel implica al otro” (Ducca y Rojas, 1993). Además corresponden con la taxonomía de destrezas intelectuales planteada por

Benjamín Bloom: información, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación, que predominara a mediados del siglo pasado, con el auge de la tecnología educativa.

LA CORRELACIÓN: PRINCIPIO INTEGRADOR DE LA LECTURA

La correlación es un principio del planeamiento didáctico que permite relacionar diferentes contenidos, con el objetivo de conseguir una visión más integradora de las temáticas. No se pretende con ello una integración del currículo, pero sí en un menor nivel establecer nexos importantes con otras asignaturas o temáticas. La integración puede tener diferentes grados que van desde una totalidad, en que se eliminan las fronteras entre las asignaturas o las disciplinas, hasta niveles menores en los que cada asignatura aporta temáticas, metodologías y procedimientos para enfrentar un determinado tema, pero manteniendo su propia identidad (Bolaños y Molina, 2003).

En educación primaria es importante realizar este proceso para aprovechar al máximo el tiempo y los recursos, y a la vez desarrollar las habilidades cognitivas, que de lo contrario muchas veces se omiten en la enseñanza. Una de estas habilidades es la lectura, la cual puede y debe correlacionarse con los contenidos de Español y las otras asignaturas. Bolaños y Molina (2003:112) afirman:

En algunos casos, al darse el proceso de correlación, cuando entran en contacto las asignaturas, estas se apoyan mutuamente. Este caso se da por ejemplo, cuando se correlacionan asignaturas como el Español y los Estudios Sociales. Una situación puede ser la siguiente: se trabaja en una temática específica de esta última asignatura “Descubrimiento de América”, los alumnos analizan las causas y consecuencias de ese hecho histórico, para ello extraen ideas centrales y organizan un esquema resumen.

El ejemplo anterior muestra cómo a través de la lectura se estudia una temática específica de los Estudios Sociales y a la vez se fortalecen diferentes destrezas que contribuyen en la comprensión. Esta es una posibilidad viable en las aulas, que fomenta la lectura constantemente, sin necesidad de disponer de lecciones adicionales y específicas para ejercitar esta habilidad.

Otra posibilidad de correlación puede darse en Matemática, en donde al abordar temas como las operaciones fundamentales, se debe partir de situaciones problemáticas y enfocadas en el contexto sociocultural del niño. A partir de aquí los estudiantes pueden realizar una lectura del texto y ejercitar la comprensión en diferentes niveles. Posteriormente, se resuelven las situaciones presentes en la lectura en donde apliquen las operaciones fundamentales.

En Ciencias, al estudiar por ejemplo la temática de la materia se puede partir en forma experimental. El niño manipula diferentes objetos y determina las características y así construye el concepto con base en las experiencias previas. Luego realiza diferentes lecturas de textos que profundizan en el contenido. Este es un momento adecuado para reafirmar la comprensión, mediante variadas actividades.

Los ejemplos anteriores presentan diferentes posibilidades de correlacionar la lectura con las distintas asignaturas de la educación primaria y lograr realmente hacer de esta habilidad un proceso permanente de ejercitación.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Para desarrollar una correlación entre la lectura y las diferentes asignaturas de educación primaria se propone una metodología basada en tres momentos, tal y como se analizó en la fundamentación teórica de este trabajo: procedimientos iniciales de lectura, de desarrollo y finales. Para cada uno de estos momentos se sugieren actividades variadas que el educador puede realizar con las niñas y los niños, de acuerdo con sus posibilidades y particularidades del grupo a cargo. No se pretende que las ejecute todas, sino aquellas que considere más factibles y que estén en estrecha relación con los objetivos planteados.

a. Procedimientos iniciales de lectura

Esta es una etapa fundamental para que las y los estudiantes activen sus esquemas cognoscitivos por medio de las experiencias previas y logren interesarse en la temática por leer. Aquí el educador puede realizar con los estudiantes actividades como las siguientes:

- **Presentar dibujos, láminas, objetos u otros, relacionados con la temática que será motivo de lectura.** El objetivo es que incentive y prepare al estudiante para la actividad que va a ejecutar. Este es un momento propicio también para realizar demostraciones y comentarios orales,

que motiven al estudiante hacia la temática por estudiar. Esta puede relacionarse con las diferentes asignaturas del currículo escolar, dado que se pretende correlacionarlas con la lectura.

- **Solicitar a los estudiantes que realicen inferencias a partir del título del texto por leer.** Esto activa los esquemas cognoscitivos y de esta forma se pueden construir significados que posteriormente en el transcurso de la lectura se confirman o rechazan.
- **Estudio de vocabulario.** Esta estrategia es indispensable para revisar el significado de aquellas palabras que el educador considera que los niños desconocen. Para llevar a cabo esta actividad se pueden utilizar tarjetas con los conceptos y solicitarle a los estudiantes que infieran el significado, interpreten por contexto o busquen en el diccionario. Posteriormente pueden construir oraciones en forma oral para asegurarse la comprensión del vocabulario.
- **Plantear preguntas generadoras.** El educador a través de la técnica interrogativa propone preguntas a los estudiantes, para que traten de dar respuesta a ellas sin haber leído el texto. Esto permitirá predecir el contenido y a la vez predisponer al niño hacia la lectura. Cabe aclarar que en este momento no se dan las respuestas por parte del educador, ni se comenta el texto por leer.

b. Procedimientos en el desarrollo de la lectura

En el transcurso de la lectura el educador puede proponer actividades con el objetivo de que el estudiante utilice diferentes estrategias de comprensión, tales como la inferencia, predicción y confirmación. Algunos de los procedimientos que pueden ejecutarse son los siguientes:

- **Lectura silenciosa del texto.** Es fundamental que todo texto que va a ser motivo de estudio se lea primero en forma silenciosa, dado que, esta es una lectura mucho más rápida que la oral y es la que comúnmente se utiliza día con día en las actividades cotidianas. Es preciso indicarle al niño algunas instrucciones con respecto a este tipo de lectura, para que la realice adecuadamente. Entre ellas que aplique hábitos como leer sin movimientos inútiles, atención a los signos de puntuación y cuidado de materiales. En cuanto al desarrollo de habilidades se pueden fomentar las siguientes: reconocer palabras por contexto, identificar ideas principales y predecir mientras lee. Es fundamental además enseñarle al niño que mientras se lee debe observar detalles en el texto que facilitan la comprensión, tales como palabras con negrita, subrayadas, con diferente tipo

de letra, recuadros, síntesis, dibujos en el texto, gráficas y subtítulos entre otros.

- **Comprensión de lectura.** Al finalizar la lectura silenciosa es indispensable realizar ejercicios orales de evaluación, para cerciorarse de que realmente hubo comprensión y a la vez estimular la construcción de significados. En este aspecto es conveniente que se aborden los diferentes niveles de lectura: literal o explícito, reorganización de la información explícita, inferencial, aplicativo, apreciación y evaluativo (Ministerio de Educación Pública, 2005).
- **Lectura oral del texto.** Esta actividad es opcional y depende más del grado y nivel en donde está el niño, además de los objetivos que se persiguen. Al realizarla se recomienda que primero el educador lea con el fin de ofrecer una lectura modelo y luego lo pueden realizar algunos estudiantes (no más de tres y que no sean los mismos todos los días). Durante la lectura oral se debe enfatizar en aspectos tales como: fluidez, claridad y entonación (Zamora, 1995:251). La fluidez está asociada a una lectura sin tropiezos, canceos, silabeos y vacilación. En cuanto a la claridad se refiere a la perfecta articulación, sin omisiones ni adiciones. La entonación por su parte significa una normal interpretación de los signos de puntuación, tales como puntos, comas, interrogación y admiración, entre otros.

c. Procedimientos finales de lectura

Al finalizar las etapas anteriores se sugiere realizar diferentes actividades que reafirmen el estudio que se ha venido trabajando. Entre otras, están las siguientes:

- **Ejercicios escritos de comprensión de lectura.** Al tomar en cuenta que la comprensión es un proceso de construcción de significados, es imprescindible que se exploren los distintos niveles de lectura (desde lo literal e inferencial, hasta lo evaluativo). Se sugiere que los estudiantes utilicen habilidades cognitivas de análisis, síntesis, aplicación y evaluación. Para lograr estos objetivos se puede recurrir a la elaboración de bosquejos, esquemas, mapas conceptuales, semánticos y técnicas de reconstrucción, entre otros.
- **Ejercicios relacionados con las temáticas por desarrollar.** En esta fase se puede estudiar a profundidad contenidos de gramática y ortografía. Es una forma de correlacionar estas áreas de apoyo con la lectura y a la vez trabajar el lenguaje de una manera más integral. Además, es una

excelente oportunidad para poner en marcha un método inductivo en la enseñanza y aprendizaje de la ortografía y gramática, en donde se parta del análisis de casos particulares para construir por ejemplo reglas ortográficas y de esta forma obtener un aprendizaje más significativo. Si el texto leído cruza los límites de la asignatura del Español y se desea correlacionar con otras asignaturas se puede abordar en este espacio lo referente a esa especialidad. En este caso las actividades que se propongan deben ser muy acordes con la asignatura correlacionada. Por ejemplo si es Matemática serán actividades propias de esta asignatura, tal y como se trabajan comúnmente, sólo que en este caso hay una contextualización y un aprendizaje mucho más constructivo.

CONCLUSIONES

- La lectura es un proceso de construcción de significados en donde aporta tanto el autor del texto, como el lector, a través de las experiencias que este posee, las cuales son producto del contexto y de la lectura y escucha de otras producciones textuales, las que se activan por medio de los esquemas cognoscitivos en el acto de lectura.
- La comprensión es el objetivo principal de toda lectura, por lo tanto todos los esfuerzos que se hagan irán encaminados hacia ese fin y además, debe visualizarse en diferentes niveles, que van desde el literal o explícito, hasta el inferencial y aplicativo.
- Un mayor aprovechamiento del conocimiento previo que tienen los niños ayuda para fortalecer la comprensión de la lectura y con ello lograr un aprendizaje más significativo.
- La correlación es un principio fundamental que se debe tomar en cuenta al trabajar la lectura con los niños en la escuela primaria, porque esta permite establecer una relación con los diferentes contenidos, tanto de la propia disciplina, como con otras del currículo escolar. De tal forma, esta habilidad se puede desarrollar continuamente y ejercitarse todos los días y en múltiples momentos en las aulas escolares, lo que permite aprovechar recursos y tiempo.
- Cuando se trabaja la lectura con los niños se deben plantear actividades antes de la lectura, durante y al finalizar este proceso, para lograr una mejor comprensión y explorar diversos niveles.

BIBLIOGRAFÍA

- Alliende G. Felipe y Mabel Condemarín. 2000. *La lectura: teoría, evaluación y desarrollo*. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Bofarull, María Teresa y otros. 2001. *Comprensión lectora*. España: Editorial Graó.
- Bolaños, Guillermo y Zaida Molina. 2003. *Introducción al currículo*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Carlino, P. et. al. 1999. *Leer y escribir con sentido*. Madrid, España: Visor.
- Castrillón, Silvia. 2003. "Lectura: educación y democracia". En: *Lectura y vida*. Argentina. Año 24, número 1, marzo, 44-49.
- Dubois, María Eugenia. 1996. *El proceso de lectura*. 5ª edición, Argentina: Aique.
- Ducca, Isabel y Marta Rojas. 1993. *Despertando a las palabras: libro del maestro*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Espinoza, Norelkys y Óscar Alberto Morales. 2002. "El texto electrónico: ¿la desaparición de lo impreso o la aparición de una nueva fuente de lectura?". En: *Lectura y vida*. Argentina. Año 23, número 4, diciembre, 14-24.
- Johnston, Peter H. 1989. *La evaluación de la comprensión lectora*. España: Visor.
- Ministerio de Educación Pública. 2001. *Programas de estudio Español II ciclo*. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública. 2005. *Programas de estudio 2005 Español II ciclo*. San José, Costa Rica.
- Pipkin Embón, Mabel. 1998. *La lectura y los lectores ¿Cómo dialogar con el Texto?*. Argentina: Homo Sapiens.
- Sastrías, Martha. 1997. *Caminos a la Lectura*. México Editorial Pax.
- Solano Solano, María Rosa. 2000. "El proceso enseñanza-aprendizaje de la lectura". En: *Revista Educación* San José, Costa Rica: UCR. Volumen 24, número 2.
- Viramonte, Magdalena. 2000. *Comprensión Lectora* Argentina: Ediciones Colihue.
- Zamora González, Rolando. 1995. *¿Cómo enseñar castellano en I y II ciclos*. San José, Costa Rica: EUNED.